

1
minuto con

El mundo de Hoy

Once estados norteamericanos prohíben en referéndum el matrimonio homosexual

Después del “susto” de la victoria de **Bush** en las elecciones norteamericanas, a algunos **medios de comunicación** españoles se les “ha olvidado” informar sobre la consulta realizada en once estados para **prohibir el matrimonio homosexual**. En los once estados el resultado ha sido favorable a esta prohibición. Llamamos la atención los casos de **Ohio** y **Michi-**

gan, estados no encuadrados en el tradicional “sur conservador”, y sobre todo el de **Oregon**, de mayoría demócrata y favorable a **Kerry**, que tiene una **ley de eutanasia** y donde el año pasado se celebraron **2.900 bodas “gays”**, frenadas después por un juez local. A estos estados se unen **Louisiana** y **Missouri**, que también aprobaron en referéndum este año modificar sus constituciones para que defirieran el matrimonio como unión sólo de un hombre con una mujer.

La sociedad norteamericana, nos guste o nos pese, tiene una larga **vida democrática**. Los ciudadanos eligen desde el “**Sheriff**” local hasta el **Presidente** nacional, y frecuentemente someten a **referéndum** cuestiones de interés general. No podemos olvidar que el **movimiento “gay”** tiene sus raíces en esa nación, y conocen y conviven con este fenómeno mucho más que otras naciones. Su Unión vivió en el siglo XIX la crisis provocada por los mormones, partidarios de la **poligamia**. Valoran la libertad personal, viven como les da la real gana, pero cuando se toca el matrimonio y la familia, bases de la sociedad, saben que no se puede jugar. **España... es diferente.**

Resultados del referéndum sobre la prohibición del matrimonio homosexual

ESTADOS	SÍ	NO	MAYORÍA
Arkansas	75 %	25 %	Bush
Dakota Norte	73 %	27 %	Bush
Georgia	76 %	24 %	Bush
Kentucky	75 %	25 %	Bush
Michigan	59 %	41 %	Kerry
Mississippi	86 %	14 %	Bush
Montana	67 %	33 %	Bush
Ohio	62 %	38 %	Bush
Oklahoma	76 %	24 %	Bush
Oregon	57 %	43 %	Kerry
Utah	66 %	34 %	Bush

Fuente: cnn.com

4 minutos de Buenas Noticias

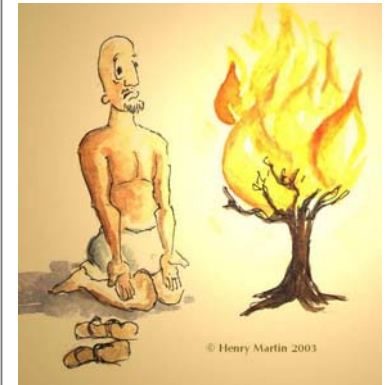
Parroquia de la Santísima Trinidad, de Alcaraz
Santuario de Nuestra Señora de Cortes
c/ san Francisco, 26. 02300 Alcaraz (Albacete)
Tfno: 967 380183. jagarijo@terra.es

7 NOVIEMBRE 2004 N° 123

DOMINGO 32 ORDINARIO

1 el Evangelio de Hoy
minuto con

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, habla siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella.» Jesús les contestó: «En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob". No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos.» (Lucas 20,27-38)



AÑO DE LA EUCARISTÍA

“La presencia de Jesús en el sagrario ha de constituir como un polo de atracción para un número cada vez mayor de almas enamoradas de él, capaces de permanecer largo rato escuchando su voz y casi sintiendo los latidos de su corazón. “¡Gustad y ved qué bueno es el Señor!” (Juan Pablo II)



minuto con

Raíces cristianas de Europa

También los niños tienen derecho a la vida

En el **mundo romano** era bastante frecuente el **aborto** y el **infanticidio**. Las cloacas que recogían las aguas sucias de las ciudades a menudo se atascaban por los fetos abortados, y muchos recién nacidos eran dejados en la calle a merced de que alguien los recogiera, o simplemente fueran devorados por los perros. La práctica afectaba a las niñas en general, los niños deficientes, y los hijos de familias pobres. La "**Ley de las Doce Tablas**", base del derecho romano, ordenaba que "Un niño que nace deforme debe ser matado". Un ciudadano romano del siglo I a.C. le escribe a su esposa desde Alejandría y le dice: "Si das a luz antes de que vuelva, si es un niño, lo conservas, y si es una niña, deshazte de ella".

En este mundo que, como el dios Saturno, devoraba a sus propios hijos, los cristianos irrumpen con la **luz del evangelio** encarnado en sus propias vidas. No tenían poder, ni riquezas, ni influencia, ni capacidad para quitar unas leyes injustas, pero el ejemplo luminoso de su vida fue suficiente como para cambiar una práctica indigna del ser humano. No hicieron otra cosa que seguir los pasos de **Jesús**, que había dicho: "Quien recibe a

un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe" (Lc 9,48), y de **María**, que cuando dio a luz a su Hijo, lo recibió y lo envolvió en pañales.

Tenemos numerosos testimonios de esta asombrosa forma nueva de vivir. Así, la **Carta de Bernabé** (año 125) dice: "No matarás ni al feto ni al niño recién nacido". **Tertuliano** (155-225) comenta: "No se nos permite, ya que el asesinato está prohibido para nosotros de una vez para siempre, destruir incluso el feto en el vientre. No hay diferencia si uno destruye una vida que ya ha nacido, o que está en proceso de nacer". Y la **Carta a Diogneto** (siglos II-III) dirá: "Igual que todos, se casan y engendran hijos, pero no se deshacen de los hijos que conciben".

Después llegó la **declaración oficial**. En **374** el infanticidio ya fue castigado con la pena capital. La sociedad así se fue abriendo al cuidado y protección de los más débiles. Europa había descubierto su dignidad de manos del cristianismo. El 20 de noviembre de 1989 se firma en la sede de la ONU la **Convención sobre los Derechos del Niño**, que en su artículo 6 dice: "Los Estados Partes reconocen que todo niño tiene el derecho intrínseco a la vida".



minuto con

Valores para vivir

Laboriosidad

Considerado una **maldición bíblica**, el trabajo ha tenido mala prensa. Ya los **Beattles** cantaban: "It's been a hard day's night, and I been working like a dog" ("Ha sido la noche de un día duro, he estado trabajando como un perro"). Sobre la puerta de ese infierno que fue el campo de exterminio de **Auschwitz**, los nazis colocaron el letrero "Arbeit macht frei" ("El trabajo hace libres"). Trabajar se asocia con animales, pero no con seres humanos.

Juan Pablo II escribió en 1981 en su encíclica "Laborem exercens" ("El trabajo humano"): "El trabajo es un **bien del hombre**, porque mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en un cierto sentido **'se hace más hombre'**". Ciertamente, las bestias no "trabajan"; a lo sumo, empujan de un carro y aprovechamos su fuerza física. Sólo el ser humano "trabaja", porque en cada cosa que hace, aunque sea la más insignificante, deja algo de su ingenio, de su esfuerzo, y de su propia humanidad. El hombre "humaniza" el mundo mediante su trabajo. No trabajamos para "ganar dinero", sino para **realizarnos como seres humanos**.

El trabajo humano es la primera forma de **ser solidarios**, y contribuir al bienestar de la sociedad. Le devolvemos a la comunidad humana lo que ella ha invertido en nosotros en educación y bienestar.

No hay trabajos sin importancia. En una cátedra universitaria, en una concejalía, en un taller, en una escuela, en un camión de limpieza, en la casa... Lo que le da al trabajo su **valor** no es el "sueldo" o el "relumbrón social" que tiene, sino el **ser humano** que trabaja y deja en él su propia vida. Por eso el trabajo humano no tiene "precio", porque la persona humana no tiene "precio".

La **laboriosidad** es la virtud del que se empeña en un trabajo bien hecho. Exige constancia, imaginación, paciencia. A veces hay que trabajar mucho, a veces años y décadas, antes de ver el "**fruto del trabajo**". Una sociedad sana y una nación grande están hechas de hombres y mujeres que viven la laboriosidad.

Cristo "trabajó con mano de hombre". En Él, verdadero Dios y hombre, el trabajo humano tiene valor redentor. El hombre trabaja porque **Dios trabaja**.